



PROYECTO DE DECLARACIÓN

El Cámara de Diputados y el Senado de la Nación

DECLARA:

Su beneplácito por los 25 años de la IV Conferencia Mundial de la Mujer, celebrada del 4 al 15 de septiembre de 1995, en China, que logró una asistencia sin precedentes de 17.000 participantes y 30.000 activistas comprometidas con un único objetivo: la igualdad de género y el empoderamiento de todas las mujeres, en todo el mundo.

Autor: Gabriela Lena

Cofirmantes: Camila Crescimbeni, Claudia Najul, Carla Carrizo, Lidia Ascarate, Facundo Suarez Lastra, José Luis Riccardo, Gonzalo Del Cerro, Aida Ayala, Estela Regidor, Karina Banfi, Josefina Mendoza, Roxana Reyes, Martin Berhongaray, Soledad Carrizo.



FUNDAMENTOS

Señor Presidente:

Desde el 4 al 15 de septiembre del 1995 Beijing (hoy Pekín) recibió miles y miles de participantes de todas partes del mundo, en especial mujeres, a una Conferencia sin precedentes en las Naciones Unidas. Un hito en la ruta por la conquista de los derechos de las mujeres. Esa fue la IV Conferencia Mundial de la Mujer, la mayor en la historia de la ONU que junto con la diversidad de sus participantes, las intensas negociaciones y una meta compartida alcanzaron la Declaración y Plataforma de Acción de Beijing que serviría de gran inspiración para alcanzar la igualdad y el empoderamiento de las mujeres y que aún es una agenda viva.

Luego de dos semanas de debates políticos, a veces acalorados, los y las representantes de 189 gobiernos consiguieron negociar compromisos de alcance histórico. Treinta mil activistas provenientes de organizaciones no gubernamentales asistieron a un foro paralelo y continuaron incidiendo en las opiniones, tendiendo redes y guiando el enfoque de la cobertura mundial por los medios de comunicación. Cuando la conferencia llegó a su fin, había producido la Declaración y Plataforma de Acción de Beijing, el plan más progresista que jamás había existido para promover los derechos de las mujeres, en su más amplia diversidad.

La Plataforma de Acción estableció amplios compromisos en 12 esferas de especial preocupación: La Mujer y la Pobreza; Educación y Capacitación de la Mujer, La Mujer y la Salud; la Violencia Contra la Mujer, la Mujer y los conflictos Armados, la Mujer y la Economía, la Mujer en el Ejercicio del Poder y la Adopción de Decisiones, Mecanismos Institucionales para el Adelanto de la Mujer, los DDHH de la Mujer, la Mujer y los Medios de Difusión, la Mujer y el Medio Ambiente, la Niña. Hoy en día, esta Plataforma, 25 años después, sigue siendo una poderosa fuente de orientación e inspiración.



La Plataforma de Acción imagina un mundo en el que todas las mujeres y las niñas puedan ejercer sus libertades y opciones, y hacer realidad todos sus derechos: autonomía física, en la toma de decisiones y económica.

El proceso de Beijing desencadenó una voluntad política notable y la visibilidad mundial. Conectó y reforzó el activismo de los movimientos de mujeres a escala mundial. Las personas que participaron en la conferencia volvieron a sus hogares con grandes esperanzas y un claro acuerdo acerca de cómo lograr la igualdad y el empoderamiento.

Desde entonces los gobiernos, la sociedad civil y la sociedad en general han traducido las promesas de la Plataforma de Acción en cambios concretos en cada uno de los países. Estos han emprendido enormes mejoras en las vidas de las mujeres. Nunca antes tantas mujeres habían ocupado cargos políticos, contado con protección jurídica contra la violencia de género y vivido al amparo de constituciones que garantizan la igualdad de género. Los exámenes periódicos quinquenales del progreso hacia el cumplimiento de los compromisos de Beijing han mantenido el impulso.

La Plataforma de Acción imaginó la igualdad de género en todas las dimensiones de la vida, sin embargo, ningún país ha logrado completar ese programa. Las mujeres ganan menos que los varones y es más probable que trabajen en empleos de baja calidad, incluso tiene doble y hasta triple jornada por las tareas de cuidado no compartidas. La tercera parte de ellas sufre violencia física o sexual en el transcurso de su vida. Las brechas en los derechos sexuales y reproductivos y la atención de salud ponen en riesgo sus vidas cada día.

El 25º aniversario de Beijing ofrece nuevas oportunidades de renovar vínculos, revitalizar los compromisos y movilizar al público. Conmemorar y celebrar este aniversario debería traer consigo el fortalecimiento de la voluntad política para alcanzar una real igualdad. Cada vez hay más pruebas de que el empoderamiento de las mujeres empodera a la humanidad.



La Plataforma de Acción de Beijing caló hondo en todo el mundo y Argentina no fue la excepción, con una participación de decenas de activistas. Beijing fue y sigue siendo un faro para la sociedad civil, para el movimiento feminista, para los organismos internacionales y para los estados, aunque les cuesta aún.

Por todo lo expuesto, solicito el apoyo de mis pares en la Honorable Cámara de Diputados de la Nación para su aprobación.

Autor: Gabriela Lena

Cofirmantes: Camila Crescimbeni, Claudia Najul, Carla Carrizo, Lidia Ascarate, Facundo Suarez Lastra, José Luis Riccardo, Gonzalo Del Cerro, Aida Ayala, Estela Regidor, Karina Banfi, Josefina Mendoza, Roxana Reyes, Martín Berhongaray, Soledad Carrizo.